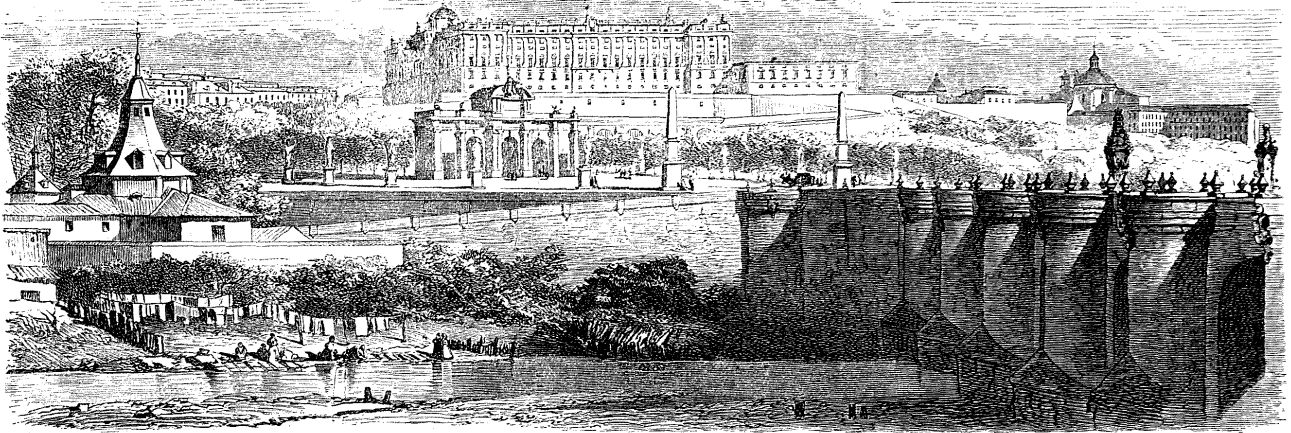


LA ILUSTRACION DE MADRID



REVISTA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AÑO I.

MADRID 12 DE SETIEMBRE DE 1870.

NÚM. 17.

SUMARIO.

TEXTO.—Ecos, por *D. J. Efebé*.—Espronceda y Larra, por *D. Luis Carreras*.—Trages españoles del siglo xv (conclusion), por *D. Florencio Janer*.—Casado civilmente, por *D. Salvador María Granés*.—Revista monumental y arqueológica, por *D. José Amador de los Ríos*.—En el cuerpo de un amigo. Novela diabólica (continuación), por *D. José Fernández Bremon*.—Campaña franco-prusiana (continuación), por *D. Eduardo Mariátegui*.—El general Trochu, por *D. Enrique de Villarroya*.—Observaciones sobre la obra del general Trochu titulada «El ejército francés en 1867».—Roma. «Zito silenzio! ¡che passa la ronda!» Cuadro del Sr. Pellicer.

GRABADOS.—El general Trochu, gobernador militar de París, dibujo de *D. Alfredo Perea*.—Revolucion francesa. El pueblo se apodera del «Hotel de Ville» de París, donde el Gobierno provisional proclama la república, dibujo de *D. Francisco Pradilla*.—Manifestación de simpatía de los republicanos de Madrid hacia sus correligionarios de Francia, dibujo del mismo. —Episodios de la guerra: fusilamiento de dos merodeadores sobre el campo de batalla de Moutzon, dibujo del mismo. —Los habitantes de los alrededores de Sedan se refugian en Bélgica huyendo de los horrores de la guerra, dibujo de *don Alfredo Perea*.—Aprovisionamiento de la ciudad de París, dibujo de *D. Francisco Pradilla*.—El mariscal Bazaine, dibujo de *D. Alfredo Perea*.—Roma. «Zito silenzio! ¡che passa la ronda!» Cuadro del señor Pellicer, dibujo del autor. —El general Changarnier, dibujo de *D. Alfredo Perea*.—Episodios de la guerra: las ambulancias internacionales recogiendo los heridos en el Mossa, dibujo del mismo. —Trages españoles del siglo xv sacados de las tablas de esta época que se conservan en el Museo Nacional de Madrid, dibujo de *D. Francisco Pradilla*.—Plano del terreno en que se han librado los combates del 30 y 31 de agosto y 1.º de setiembre.

GUERRA DE FRANCIA Y PRUSIA.



EL GENERAL TROCHU, GOBERNADOR MILITAR DE PARÍS.

ECOS.

Nunca el telégrafo eléctrico ha transmitido una noticia tan extraordinaria y de tan graves consecuencias como la que todos leíamos con asombro hace una semana.

«Ejército francés deshecho: el emperador prisionero: muertos sus más ilustres generales.»

La magnitud del hecho le consti-

tuye en uno de los sucesos más notables de la historia contemporánea, recordando los grandes infortunios históricos.

Mientras Francisco I entraba prisionero en Madrid los franceses procuraban su rescate y le reservaban su trono.

Napoleon, conducido á Berlin por los prusianos, sólo deja en su patria ese vocerío popular que se levanta á las espaldas del vencido.

Cuando no había ametralladoras, ni cápsulas metálicas, ni los pueblos elegían su monarca, cada nación sólo exigía de su rey, en tiempo de guerra, que pelease al frente del ejército.

Hoy que un rey vecino se presenta en las fronteras con máquinas de guerra nunca vistas y con ejércitos verdaderamente fabulosos, el pueblo dice al soberano que ha elegido: «Ven-ce ó te destrono.»

En el siglo xix la profesión de soberano es muy ingrata. El de rey es uno de los destinos más inseguros que conozco.

Hace dos siglos, decían los ambiciosos en sus sueños de dominio: ¡quién fuera rey!

Hoy deben decir los reyes de Europa con envidia: ¡quién fuera pueblo!

Sin duda la inseguridad de la carrera monárquico-democrática ha llamado la atención de las madres de familia.

Así me explico el mal éxito que obtuve en una tertulia al dirigir una galantería que por su novedad no me parecía arriesgada.

Se trataba de una niña encantadora, y era necesario expresar á su madre la admiración que su hija producía, puesto que la hermosa había salido de su casa para ser admirada sin discusión y por derecho divino.

—Elena es digna de un soberano, dije á su madre.

—No lo necesita, contestó la buena señora algo humillada: hoy me ha pedido su mano un teniente de ingenieros.